

MONICIÓN DE ENTRADA

Celebramos hoy el tercer domingo de Pascua, y lo hacemos con inmensa alegría, porque el Señor vive entre nosotros, y porque su vida es también nuestra vida.

Como hizo con los discípulos de Emaús, Jesús sale a nuestro encuentro, camina a nuestro lado, nos explica las escrituras y se hace presente cuando comparte con nosotros el pan. Que ardan nuestros corazones al reconocerlo en la eucaristía, y al igual que los de Emaús, sepamos mostrar al mundo, con el testimonio coherente de nuestra vida, que Jesús vive,

SALMO



ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: Alegres por la resurrección de Cristo Jesús, nos unimos a Él para pedir a Dios Padre por nuestras necesidades.

- Por la Iglesia, por todos los cristianos. Para que, como los discípulos de Emaús, sepamos descubrir a Jesús como compañero de camino escuchando su Palabra y compartiendo el pan de la Eucaristía. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los que viven sin fe y sin esperanza, decepcionados en el camino de la vida. Para que Cristo, caminando con ellos, encienda sus corazones y abra sus ojos. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por todos los pueblos del mundo. Para que la paz de Cristo resucitado apague los odios y fortalezca los lazos fraternos de toda la humanidad. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los niños que en este tiempo de Pascua van a recibir a Jesús por primera vez, para que no se alejen de Él. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por todos nosotros y nuestra Unidad Pastoral, para que como los discípulos de Emaús, sepamos encontrar con el Señor en las Escrituras y al partir el pan de la Eucaristía arda nuestro corazón. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

Animador: Escucha, Señor, nuestra oración. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día. El salmo de hoy (15), es el que se cita en el discurso de Pedro de la 1ª lectura y es la oración confiada al Padre por parte de Jesús y de todo creyente que pone su vida en las manos de Dios, lo que nos llena de esperanza y gozo. Es el gozo de los discípulos de Emaús cuando descubren a Jesús: "Señor: me enseñarás el sendero de la vida"

"CAMINAMOS A EMAÚS"

Sin ilusión, agobiados,
marcados por la tristeza,
caminamos a "Emaús",
lamentando nuestras penas.

Pusimos nuestra esperanza
en Ti, Jesús, "gran Profeta",
pero se quedó sin hojas
la flor de nuestras promesas.

Necesitamos, Señor,
que salgas a nuestra senda,
que tus palabras aviven
las brasas de nuestra hoguera.

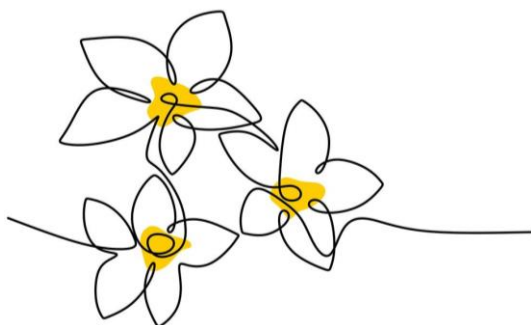
Abre nuestro entendimiento
para comprender de veras

que nuestra salvación pasa
"por la cruz y por la entrega".

"Quédate junto a nosotros"
a compartir nuestra "cena",
porque es tarde y ya la noche
va encendiendo las estrellas.

Esperamos que, "al partir
tierno pan sobre la mesa",
se nos abran nuestros ojos
y admiremos tu "presencia".

Gracias, Señor, por quedarte
en la magia de "tres huellas":
Eucaristía, Palabra
y Comunidad fraterna.



José Javier Pérez Benedí